

10 de noviembre de 2024

DOMINGO 32° DEL TIEMPO ORDINARIO

Textos: 1Re 17,10-16; Sal 145; Hb 9,24-28; Marcos 12,38-44

“Ésta ha echado todo lo que tenía para vivir” (12, 44)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ven a cada uno de nosotros. Ilumina nuestra inteligencia para comprender, nuestro corazón para amar y nuestra voluntad para hacer aquello que agrada a Dios nuestro Padre y sirve para el bien de nuestros hermanos. Te pedimos, oh Espíritu Divino, que este encuentro con la Palabra de Nuestro Señor Jesucristo fortalezca nuestra fe, aumente nuestra esperanza y nos dé la caridad para amar a nuestros hermanos en la Iglesia. Amén. (Se puede entonar un canto al espíritu Santo)

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Marcos (12,38-44). ³⁸Decía también en su instrucción: «Guardaos de los escribas, que gustan pasear con amplio ropaje, ser saludados en las plazas, ³⁹ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; ⁴⁰y que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones. Esos tendrán una sentencia más rigurosa. ⁴¹Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro: muchos ricos echaban mucho. ⁴²Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as. ⁴³Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: «Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro. ⁴⁴Pues todos han echado de los que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir. Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede repetir el texto de memoria.

1. ¿Qué sentencia da Jesús?
2. ¿Qué estaba haciendo Jesús frente a la sala del tesoro del Templo?
3. ¿Quiénes llegaron para dejar una ofrenda?
4. Después de observar la ofrenda de la viuda, ¿Qué dijo Jesús?

C. Ubicación del texto

Jesús continúa presente en el templo de Jerusalén, exhortando a los presentes con su doctrina. En este episodio, vemos cómo Jesús tiene en cuenta la donación de una viuda para explicar el verdadero sentido de la limosna.

D. Para profundizar

1. Siempre los más pobres

A pesar de todas las amonestaciones de los profetas, en el tiempo de Jesús, las viudas formaban en Israel uno de los grupos más marginados. Su posición social fue desesperante, de tal modo que, en la Biblia, las viudas llegaron a ser el símbolo de la pobreza e indigencia. El mundo no tomó en cuenta a esos “pobres de Yahvé”. Pero Dios tiene otro modo de valorar a las personas. Para él, los dos centavos, con un valor ridículo de la viuda pobre, tienen más valor que las ofrendas abundantes de muchos ricos.

La viuda da sin doble intención. Lo poco que tiene lo da de la manera más natural, sin esperar ninguna recompensa. Sus dos monedas llevan el sello de esa entrega total a Dios que exige el primer mandamiento.

2. Los más generosos son los pobres

La viuda “dio todo lo que poseía”. Entregó su último dinero ¿Cómo se puede regalar todo lo que se necesita con tanta urgencia? Ella “dio todo lo que tenía para vivir”; Dio el resto de su sustento de vida. En adelante ¿quién la sostendrá? Sin embargo, esa mujer pobre no muestra angustia alguna por el futuro; confía en que Dios la sostendrá, aunque no tenga ni un centavo en el bolsillo. Tiene una fe inquebrantable en el amor de Dios. Hay un total contraste entre los ricos que “daban en abundancia” y la pobre viuda que dio dos moneditas de cobre, que en aquella época tenían el menor valor. Es cierto que los ricos daban mucho, pero en realidad, daban algo de lo que tenían. En cambio, esa mujer dio todo lo que tenía. Aún más, no solamente da lo que tiene sino se da a sí misma. Tiene el valor de renunciar a todas las seguridades humanas para abandonarse totalmente a las manos de Dios. Y entregándose a sí misma a la bondad de Dios, no se vuelve más pobre, sino infinitamente más rica. Gana la maravillosa libertad de los que confían totalmente en Dios.

Jesús hace ver que no es cuestión de fijarse en la cantidad de lo que uno da. Importa que uno se abra totalmente al amor de Dios Padre.

A Jesús mismo le tocó en ese momento vivir el abandono a Dios Padre hasta las últimas consecuencias. Recorría la última etapa de su vida terrenal. Acababa de anunciar tres veces su muerte ya muy cercana. Se encontraba ya en Jerusalén. La trampa mortal se iba a cerrar pronto para él; sabía que, como la viuda, en medio de toda inseguridad humana, podía buscar seguridad solamente en su Padre celestial.

Leer: Lc. 21, 1-4; Mc. 12,30. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

Jesús nos quiere también enseñar lo que puede significar para nosotros un camino muy largo: aprender a confiar totalmente en la providencia de Dios Padre. Preguntémosnos.

1. ¿Qué conocemos verdaderamente como “ofrenda”?
2. ¿Qué estamos dispuestos a compartir en la comunidad?
3. ¿Hasta qué punto hemos aprendido a confiar totalmente en la Providencia de Dios?
4. ¿Qué sentido tiene para nosotros la ofrenda al templo?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Agradezcamos, alabemos al Señor y presentémosle nuestras súplicas con la oración que brota de nuestro corazón, para que confiemos plenamente en la Providencia de Dios y aprendamos a compartir dando el verdadero sentido a la limosna. Respondamos a cada intención: El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Que los integrantes del grupo tengan un momento de silencio para contemplar a Jesús que observa nuestras donaciones y manifiesta su impresión sobre la confianza que tenemos en la Providencia Divina. ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Canto: Cuando el pobre nada tiene (MPC 106)